

PERASHA
TAZRÍA
MESORÁ

25.04.2015
6 DE IAR 5775

416

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

LA PURIFICACIÓN DEL METZORÁ Y EL MENSAJE

Rabbi David Pinto Chlita

Está escrito en la Torá que el Metzora, leproso, debe traer para su purificación dos pájaros, madera de cedro, un gusano carmín y Ezob. El cohen sacrifica uno de los pájaros, vuelca su sangre en un recipiente de arcilla, luego sumerge allí el gusano carmín con el cedro y el Ezob, además el pájaro vivo. Con eso salpica sobre la persona Metzora. Luego al ave viva la libera y la deja volar.

Sin dudas Hashem es quien sabe todas las cosas ocultas y no tenemos idea para comprender cuál es el proceso interno del Metzora. Pero debemos tratar de entender por qué se nos pidió todo esto, sacrificar un pájaro y sumergir al otro, salpicar a la persona con la sangre... parecería no considerar el sufrimiento de los pájaros. La Torá es muy estricta con el sufrimiento de todas las criaturas, todo esto llama bastante la atención y merece alguna explicación.

Con la ayuda del cielo creo que podríamos explicar esto de la siguiente forma. Quien habla mal de su compañero difamándolo es como si derramara su sangre, disfrutando al hacerlo. Por eso la manera de corregir y reparar la situación del Metzora es yendo al cohen para que reestablezca y decida si esta impuro y si debe permanecer siete días encerrado y apartado de la sociedad o si realmente está puro. También luego de aquel tiempo debe verlo una vez más el Cohen, quien es el único que posee la potestad para definir si ya se fueron las manchas de Metzora sobre su cuerpo.

La Torá intencionalmente ordenó que el que debe visitar al Metzora sea el cohen y no un doctor ni un rabino del Sanedrín ya que las personas suelen prejuzgar a los Cohanim ya que ellos reciben las dadas del pueblo y los subestiman y por envidia piensan negativamente de ellos. Por eso es que la Torá obliga al Metzora, aquel que piensa mal de los demás y piensa negativamente de ellos, dejar ese orgullo de lado e ir a ver al Cohen. De esta manera comienza su proceso de corrección.

Además el Metzora debía traer dos pájaros que representan su conducta. Él se compara a un pájaro cantor que va piando de un lado para el otro corriendo tras otro pájaro picoteándolo, Mientras entona su canto y su piar sin considerar lo que el otro está sufriendo, igual que quien habla mal de su compañero y destruye su honor mientras él con su relato se muestra indiferente. El cohen sacrifica uno de los pájaros frente al Metzora para que comprenda que también él con sus palabras está derramando sangre y honor de

su compañero, como dijeron nuestros sabios que quien avergüenza es como si matase. Luego el cohen sumerge al pájaro vivo en la sangre del degollado para despertar en el pecador la sensación de que a pesar de que en estos momentos quedó libre de culpa no debe olvidar a su compañero a quien difamó y manchó su nombre, tal como aquel pájaro al cual sumergen en la sangre de su compañero y después vuela libremente. Ese pensamiento es el que debe tener quien habla sobre su compañero, él queda libre y tranquilo pero el otro termina afectado.

Explicó el Najmanides que el sentido de las ofrendas es despertar en las persona el sentimiento de comprender que aquello que le sucede al animal debería estar pasándole a él, de esta forma debería recapacitar, corregir su falta y evitar repetirla nuevamente.

Mi querido hermano, Rabbi Iacob Shlita me mostró el Midrash donde dice que los hijos de Israel son comparados al cuerpo del pájaro y los sabios a sus alas, sin ellos no podrían moverse ni avanzar. Esa es la razón por la cual se deja volar a un pájaro vivo para que la persona que habló Lashon hará tome conciencia que aquello que habló es porque se apartó y alejó de las palabras de nuestros sabios, al ver que el pájaro abre las alas debe recordar aferrarse y unirse a los sabios para poder tomar vuelo. Podemos agregar y decir que quien va por las sendas de nuestros sabios nunca terminará como Metzora, es por eso que el Metzora debe acercarse al cohen, para que entienda que debe aferrarse a los justos y aprender de ellos las conductas correctas.

No hay lugar Di-s libre a pensar que esto que se hacia los pájaros le causaría sufrimiento a estos seres vivos. Si nuestro padre piadoso nos ordenó hacer así no debemos dudas, tal como en Iom Kipur se echaba al chivo, lo cual se hacía únicamente por el mandato de Hashem.

En estas líneas tratamos de aclarar un poco del proceso de la purificación del Metzora pero no hay duda que hay cosas que quedan como secretos profundos sin revelar.

Netzor Leshonjá

Para no causar odio

No está permitido, contarle a alguien que su compañero le hizo o dijo de él tal o cual cosa, aunque no tenga intención de provocar con ello problemas, e incluso si cree que aquella acción o dicho fueron correctos e indicados. La sola suposición o sospecha que por su relato, se genere algún odio o resquemor, convierte sus palabras en Rejilut-chisme.



Publicación
HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

לעילוי נשמת יעקב בן מרגוט ז"ל

Vivir con fe

Rabí Mordejai Knafo, mi anfitrión en marruecos, es una persona dueña de una fe integra e inquebrantable en HaShem y en los Tzadikim. Un año su hija estaba a punto de viajar a Francia y días previos al viaje descubrió que su pasaporte se había perdido. Sin él aquel importante viaje era imposible. Hacer el trámite de un pasaporte en marruecos es muy complejo y además lleva mucho tiempo, no había posibilidades de gestionar aquel documento. Al oír Rabí Mordejai el problema comenzó de inmediato a pedir y suplicar, rezándole a HaShem para que por el mérito de los Tzadikim pareciera el pasaporte perdido. Durante toda la noche encendió luminarias para la elevación de las almas de los Tzadikim y rezó para que su hija pudiera concretar aquel viaje. Tanta era su seguridad que le comentó a su mujer que presentía que aquella misma noche encontrarían el documento. Ya era tarde y no había novedades pero Rabí Mordejai se negaba a ir a dormir. La mujer le preguntó -“¿Cómo crees que aparecerá?”, -“No lo sé, pero tengo fe que por el mérito de Rabí Jaim Pinto todo se arreglará”. A las tres de la madrugada alguien golpeó la puerta de su casa, Rabí Mordejai que parecía estar esperando rápidamente abrió la puerta y frente a él se encontró frente a él a un hombre que tenía una carpeta, sorprendido la tomó. El hombre le preguntó por qué la tomaba pero Rab Knafo sin responderle la abrió y se encontró con el pasaporte. -“¿Dónde encontraste esto?”, -“En la embajada Francesa, y debo confesarle que no pensé devolver el portafolio pero en medio de la noche mi madre en sueños me suplicó que devolviera el documento rápidamente a sus dueños y así la estaría honrando”. Rabí Mordejai le pagó por el esfuerzo y muy feliz fue a anunciarle a su esposa lo sucedido.

Esta es una historia de la actualidad cercana a nosotros, todo Iehudí posee la fuerza de llegar a este nivel y que se le realicen milagros, solo es necesario una cuota de fe inquebrantable.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Está permitido utilizar los frutos de Shemitá, siempre y cuando sea de la manera que habitualmente se los usa, por ejemplo, una cebolla para condimentar o sazonar alguna comida, o hacer jugo de naranjas en un pastel aunque luego el mismo no se sienta en el producto terminado, lo mismo que freír en aceite producto de Shemitá incluso que luego ese aceite no podrá volver a usarse. Y obviamente que se permite exprimir uvas para hacer vino o aceitunas para hacer aceite. También está permitido exprimir naranjas o limones para beber el jugo, solo que en estos casos, hay opiniones que exigen dejar también parte de la pulpa. Pero frutos que no es común hacer de ellos jugo no se los puede eximir. Lo mismo sucede con los licuados, solo se permite hacerlo con frutas que habitualmente se las licuan. Y si es para alimentar a un niño se permite triturar cualquier fruto.

“Es bello el estudio de Torá cuando está acompañado de buenos modales, poseer ambas cualidades, limpiar los pecados, y Torá sin trabajo, al final termina siendo olvidada y dando lugar a los pecados” (Abot 2:2).

Rabenu Obadia de Bartenura Zia”a se pregunta por qué no es suficiente con abocarse solo al estudio de Torá para limpiar los pecados y respondió que así como para vivir, son necesarias las cosas materiales, comida ropas vivienda, quien no trabaja, terminará delinquiendo para conseguir las, dejando de lado su estudio olvidando la Torá estudiada, entonces ya no podrá limpiar sus pecados.

Las palabras del Taná también pueden explicarse de la siguiente forma: Es un error creer que uno puede dividir su vida en etapas disociadas y pensar que primero se dedicará a trabajar acumulado riquezas y luego al estudio de Torá. Ya que si hace así nunca llegará aquel día tan esperado y jamás estudiará Torá, como dijo Hilel: “No digas que cuando te desocupes comenzarás a estudiar, ya que quien sabe nunca te desocupes”. Lo correcto es hacer ambas cosas en el mismo tiempo, estableciendo tiempos para estudiar cada día y además trabajando por el sustento; Pero de todas formas la Torá y el trabajo no pueden mezclarse, cada cosa en su momento. Y eso es lo que se entiende de las palabras del Taná “El bello el estudio de Torá con buenos modales”, “Con” significa ambas cosas pero cada una en su momento y su espacio, apoyando una cosa a la otra y no que la invada y afecte.

A partir de esta explicación, puede interpretar aquello que dice el Talmud (Shabat 31.): cuando la persona llega al tribunal celestial, comienzan preguntándole -¿Fuiste correcto en todas las transacciones?; ¿Estableciste tiempos para estudiar Torá? El Tosafot se pregunta ¿Qué extraño que comiencen preguntándole a la persona sobre las cuestiones mundanas y laborales, cuando la realidad es que a la hora de los premios y castigos, se aplican comenzando por el estudio y el cumplimiento de la Torá? pero la respuesta es justamente esa. Muchas personas, establecen tiempos de estudio de Torá, pero suelen atrasarse 10 o 15 minutos, entonces sus compromisos no son honrados correctamente, entonces cuando le preguntan en el cielo a la persona ¿has actuado con lealtad? Se refieren realmente a aquel compromiso asumido para con la Torá.

Y eso es lo que nos recomienda el Taná al decirnos “Es bello el estudio de Torá cuando esa acompañado de buenos modales” cada cosa en su momento y lugar, pero esencialmente hecho de la mejor forma.

Una vez Rabbi Zusha de Anapoli oyó sonidos de casamiento cerca de su casa. Al observar desde su ventana aquella fiesta salió y se puso a bailar alegremente en medio de la calle frente a los novios. Al regresar, los familiares le reclamaron que no es acorde a su investidura esa actitud. Rabbí Zusha les respondió de la siguiente forma: Quiero relatarles una historia: Cuando yo era muy joven el Maguid de Zelotzshob me llamó la atención, humillándome. Luego se acercó a disculparme y me dijo –“Rab Zusha, perdóname por haberte avergonzado”, le expliqué que antes de dormir yo perdonaba a todos, por lo que ya lo había disculpado, pero ante la insistencia le dije –“Maestro, lo perdono”.

Aquella noche, cuando me fui a acostar, se me apareció el padre de mi maestro presencialmente, el Rab Kadosh y Tzadik Rabbí Itzjak de Drohovitz Zia”a y me dijo –“He dejado en el mundo un hijo único, ¿y tú pretendes que perezca por haberte avergonzado?”, “¿Rabbí lo he perdonado con todo mi corazón!”, –“Tu perdón no es absoluto, ven que te mostraré como se perdona”. Lo seguí a la Mikve y ante la indicación del Rabbí me sumergí en las aguas tres veces y cada vez que lo hacía aclaraba que he perdonado a su hijo. Al fin analizar vi que su rostro resplandecía tan fuerte que era imposible mirarlo. Le pregunté qué había sucedido y me dijo que se ganó esos rayos de luz ya que en su vida fue siempre cuidadoso con las tres indicaciones que dejó Rabbí Nejunia Ben Hacaná “Nunca me honré con la humillación ajena, ni me fui a dormir con el enojo en mis compañeros y siempre supe ceder con mi dinero”. Además me dijo Rabbí Itzjak –“Quien sabe estas tres cosas, las puede alcanzar con la alegría”. Entonces Rabbí Zusha le dijo a su familia, –“Al ver la boda corrí a participar en la alegría de la Mitzvá”.

Niñera o cocinera

Para todo el mundo fue dicho, y más cuando de una viuda se trata, que el respeto por el honor y respeto debe ser celosamente cuidado. La siguiente historia sucedió con un rabino que había estado casado por muchos años sin poder tener hijos. Fue a pedir una bendición de Rabbí Jaim Kanievsky Shlita para merecer descendencia. Pero el Tzadik en lugar de bendecirlo le indicó debes ir a disculparte con aquella persona que has avergonzado y del cielo te ayudaran. El hombre revisó minuciosamente su pasado hasta que recordó que cuando era adolescente avergonzó de forma agresiva a una pobre viuda. Ella trabajaba como cocinera en la Ieshibá y para ahorrar algún dinero traía a sus pequeños hijos a quienes cuidaba en su espacio de trabajo. De alguna forma eso terminaba afectando la calidad de las comidas. Un muchacho insolente le dijo la lamentable frase –Señora, usted tendrá que decidir a que desea dedicarse, ser niñera o cocinera“. La viuda sintió aquellas palabras como un duro golpe a su dignidad y desde su dolor dijo –“Te deseo que nunca tengas en tu vida el problema el cual yo vivo”. Lamentablemente el augurio de la mujer se cumplió, aquel joven no tenía hijos y por esa razón no tenía de que ocuparse. De inmediato el Hombre busco a la mujer para disculparse con ella, intentó una y otra vez, pero ella aún seguía dolida. Luego de mucho insistir y de grandes regalos aceptó perdonarlo. Al poco tiempo el hombre fue padre.

La siguiente historia sucedió con el Señor BenSimón, quien casó a su hija con el nieto de Rabbi Jaim Pinto Zia”a. el mismo le relató la misma a nuestro Maestro y Rabino Shlita:

El Sr. BenSimón era un orfebre que vendía joyas. Una vez Rabbí Jaim entró a su negocio y le solicitó para caridad cierta suma de dinero (Era habitual que Rabbí Jaim indique con precisión cuánto dinero poseía cada uno en sus bolsillos y cuanto darían en Tzedaká). Ante la negativa del hombre, desagradado el Rab le reprochó –“Un lehudi nunca debe decir no rengo, sino –Con la ayuda de Hashem daré lo que consiga, caso contrario, está abriendo su boca para mal, poniendo en dudas la capacidad divina de darle. Quien realmente no posee nada lo que debe hacer es revisar sus acciones“. El joyero escuchó con atención a Rabbí Jaim, aceptó y de inmediato corrigió su respuesta diciendo –“Con la ayuda de Hashem hoy le daré lo que desea“. El Rab le dijo que esperaría allí ya que en poco tiempo una mujer llegaría a comprar joyas para su futura nuera.

Y así fue, momentos más tarde entro una señora la cual se veía muy sencilla para andar comprando en una joyería, y al ver una alhaja que le agradó preguntó por su precio. El hombre creyó que ella pregunta sin obtención de comprar y le respondió con un presto excesivamente superior al real. La señora abrió su bolsa, saco la suma y pagó sin protestar. Luego preguntó por varias piezas más las cuales fueron cotizadas muy por encima de su precio real. La señora compró todo y se marchó.

Emocionado el joyero le confesó a Rabbí Jaim –“He visto como se cumplen sus palabras, por lo tanto todo el excedente que la mujer me pagó se lo doy para caridad“. El Tzadik tomó el dinero y se lo dio a la mujer explicándole que había pagado mucho más de lo que realmente valía la compra. Cuando le preguntó si deseaba el dinero o prefería donarlo ella contó que jamás había donado dinero y que seguro esa era una oportunidad del cielo para ayudar a los pobres.

Así fue como se cumplió lo que inicialmente Rabbí Jaim le había dicho al señor BenSimón.

Perlas De La Perashá

“Y lo verá el Cohen y lo impurificará a él” (13:3)

El libro “Ohel Iaacob” explica porque razón la Torá define que el Metzora se convierte en impuro solo a partir de las palabras del Cohen. Dice: quien habla Lashón Hará cree que no ha hecho nada, ya que apenas si habló, por eso le demuestran cuanto puede afectar cada palabra, por ejemplo a él la palabra del Cohen lo convierte en impuro.

“Y si pobre es él y no le alcanza” (14:21)

Es interesante que en otros Korbanot-ofrendas, aunque hay estipuladas para el rico animales más grades y caros, y para el pobre, más simples. Si alguien rico trae el Korbán del pobre, aunque no es lo correcto cumple con su deber. Sin embargo en este caso (el Tzaruá-con lepra) ese Korbán no es válido, y la razón es porque su afección le vino justamente por su mezquindad, entonces no tendría sentido tratar de expiar su falta siendo mezquino con la ofrenda.

“Y vendrá quien tiene con él la casa, y le dirá al Cohen, -como una mancha apareció en mi casa” (14:35)

Rabbí Shimshón Rafael Hirsch hace una interesante observación sobre las palabras de este versículo, y dice, las manchas (Tzaraat) en la casa aparecen por causa del individualismo egoísta de su dueño, como se destaca en el versículo “tiene con él” marcando que la casa se solamente de él sin dar espacio, lugar o ayuda a los demás; Adoptando el principio Sodomita, que dice -Lo mío, es mío y lo tuyo es tuyo y aunque aquel principio realmente coincide con lo que la justicia indica, a esa filosofía de vida le falta un detalle fundamental, vivir en sociedad considerando al semejante, si no se vive así, entonces no hay sociedad posible. Por esa razón HaShem les advierte, que desde el momento que lleguen a la tierra de Kenaan, si se comportan de manera egoísta, pondré señas en vuestras casas, teniendo entonces la necesidad de llamar al Cohen, y manifestándole, que la revelación de HaShem apareció en su casa.